



DESERCIÓN UNIVERSITARIA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE IQUITOS

UNIVERSITY ATTRITION IN STUDENTS FROM A PRIVATE UNIVERSITY IN IQUITOS

María del Pilar Mori Sánchez*
Universidad Peruana del Oriente, Perú

Recibido: 11/10/12

Aceptado: 15/11/12

RESUMEN

El problema de deserción universitaria es complejo e incluye diversas causas. En este artículo se busca describir las razones que explican el fenómeno de la deserción universitaria en una universidad privada de la ciudad de Iquitos. La muestra estuvo conformada por 88 jóvenes que abandonaron los estudios en aquella universidad; sus edades fluctuaron entre los 18 y 25 años de edad; de ellos, el 42% fueron mujeres y el 58% fueron varones. En el presente trabajo, se analizan los datos obtenidos de los grupos focales, de las entrevistas y de la sistematización de la documentación existente. Los resultados muestran que las características institucionales serían el primer factor de deserción, seguido de los intereses vocacionales, los académicos y, finalmente, los económicos.

Palabras Clave: Deserción, deserción universitaria, estudiantes universitarios.

ABSTRACT

University attrition is a complex problem which may include different variables. This article seeks to describe the reasons behind university attrition in a private university in the city of Iquitos. The sample included 88 young people who dropped out the studies at University where the present study was carried out, whose ages range between 18-25 years, from which 42% are women and 58% males. The data from focus group was analyzed, as well as the interviews and the systematization of the existing information. The results show that the institutional characteristics would be the first factor that triggers attrition, followed by the vocational interests, academics, and finally the economic factor.

Key Words: Attrition, university attrition, university students

La deserción universitaria en el Perú alcanza una tasa del 17% del problema en educación, según Logros (2011). Los factores comunes a ella son vocacionales y económicos. Sin embargo, este problema presenta causas diversas y se complejiza si consideramos a la deserción como un problema de perspectivas.

Entre 40 y 50 mil jóvenes abandonan sus estudios universitarios cada año, lo que representa no menos de cien millones de dólares desperdiciados por los padres de familia, con la consecuente frustración que esto representa para ellos mismos y para sus hijos. De este grupo, el 70% corresponde a estudiantes de universidades privadas y el 30% a universidades estatales (Plasencia, 2011).

Por consiguiente, la deserción implica una pérdida del capital de recursos humanos para la familia, la comunidad y el país; conlleva, asimismo, a sentimientos de frustración que todo ser humano sufre al no lograr un objetivo. Lo cierto es que, por la dimensión de su impacto en la sociedad y en la economía, la deserción se ha convertido en un flagelo de la educación en todos los países del mundo.

En un estudio realizado por Escalante (2005), se indica que la deserción obedece a factores de salud, económicos, vocacionales, familiares y personales, así como a desajustes con el medio universitario. Asimismo, subraya que los índices de deserción universitaria se incrementan cuando a los alumnos se les permite estudiar y trabajar, mientras que estos disminuyen considerablemente cuando se les exige dedicación exclusiva.

Deserción universitaria

Rodríguez y Hernández (2008) señalan que la deserción estudiantil puede entenderse, simplemente, como la disolución del vínculo estipulado a través de la matrícula académica, por cualquier causa, ya sea por parte del estudiante o de la universidad. Esta tiene graves efectos financieros, académicos y sociales para ambos.

En esta misma línea, Himmel (2005) refiere a la deserción como el abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado y considera un tiempo suficientemente largo para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore.

En este trabajo, definiremos “deserción” como *la suspensión definitiva o temporal, voluntaria o forzada, que se puede distinguir por diferentes modalidades, tales como: abandono de la carrera, abandono de la institución y el abandono del sistema de educación superior.*

La deserción o el abandono de estudios son términos empleados de forma sinónima para denominar a una variedad de situaciones identificadas en el proceso educativo del estudiante, con un denominador común. Entre ellas, encontramos las siguientes: el abandono involuntario (por incumplimiento administrativo, violación de reglamentos o insuficiencia académica); el abandono para iniciar otra carrera en la misma institución; el abandono para iniciar otra carrera en otra institución; el abandono para completar los estudios ya iniciados en otra universidad; la renuncia a la formación universitaria para

iniciar otros cursos formativos fuera de la universidad; la incorporación al mundo laboral o la interrupción de la formación con la intención de retomarla en el futuro (Himmel, 2005).

En nuestro medio, la deserción ha sido estudiada desde factores económicos, vocacionales y personales. Autores como Sanabria (2002), Ramos (2003) y Escalante (2005) han realizado aproximaciones al problema. A continuación, podemos observar algunos de sus alcances.

Sanabria (2002) realizó un estudio para determinar los factores de riesgo asociados a la interrupción de los estudios de enfermería en algunas universidades del Perú, así como la magnitud de la deserción según factores de riesgo: salud, económicos, personales, familiares, vocacionales, laborales, judiciales-policiales, académicos y de adaptación a la vida universitaria. La muestra estuvo conformada por 88 casos. El estudio concluyó que existía una alta asociación entre los factores vocacionales y económicos, así como una asociación, entre leve y moderada, del factor académico-rendimiento con el retiro de los estudiantes de enfermería de las universidades evaluadas.

En la investigación realizada por Ramos en 2003, se intentó caracterizar el fenómeno de la deserción universitaria al describir los factores de rendimiento académico, ingreso familiar, sexo, tipo de colegio y edad en una cohorte de estudiantes de una universidad en Juliaca. Los datos mostraron que el momento más significativo de la deserción lo constituían los dos primeros años. La proporción de mujeres desertoras era mayor respecto a los varones; finalmente, el factor académico tenía mayor impacto en la deserción que el económico y el personal.

Ramírez (2009) sostuvo que la causa principal para la deserción universitaria en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos era el problema económico (44%), seguido por la falta de vocación profesional a la carrera (31%), las expectativas defraudadas en la formación (15%) y el bajo rendimiento académico (8%). Estos datos fueron resultado de una encuesta aplicada a un universo de 677 estudiantes. Al igual que los alumnos, un 73% de los docentes opinó que el motivo económico era la principal causa de deserción

estudiantil y un 40% señaló que obedecía a la mala elección de la carrera; la muestra fue de 373 docentes.

A nivel latinoamericano, la deserción es un fenómeno recurrente. Canales y Ríos (2007) investigaron la deserción en estudiantes de una universidad de Chile y los resultados sugieren la existencia de dos tipos de deserción: la deserción temporal, que se explica, principalmente, por razones vocacionales, socioculturales y motivacionales, y la deserción permanente, ligada a razones socioeconómicas. Los factores explicativos de cada tipo de deserción revelan las diferentes oportunidades y limitaciones que los estudiantes enfrentan hoy en el sistema educativo.

Rojas y Gonzales (2008) realizaron un estudio en estudiantes colombianos de pregrado y sus resultados revelan que la crisis financiera, la falta de orientación vocacional y la disminución en la edad de ingreso a la universidad son insuficientes para explicar el problema de forma satisfactoria.

Finalmente, Medrano, Galleano, Galera y Del Valle (2010) investigaron las creencias irracionales que obstaculizaban el desempeño y la permanencia en los estudios universitarios en Argentina. Los resultados obtenidos muestran que, aunque no existía una correlación significativa con el rendimiento académico, los estudiantes que abandonan la universidad suelen presentar mayores creencias irracionales.

Modelo de análisis de la deserción universitaria

Existen diversos modelos para analizar la deserción universitaria. Estos enfatizan factores diversos, como los psicológicos, económicos, sociológicos, organizacionales o aspectos relacionados a la interacción estudiante-institución; hemos podido apreciarlos ya en los estudios presentados.

El modelo sociológico de Spady (1970) explica que la decisión de desertar obedece a la dificultad de integrarse con el entorno de la educación superior; aquí adquiere enorme

importancia el ambiente familiar, porque afecta al potencial académico y la congruencia normativa; ésta última tiene directa relación con el rendimiento académico, el desarrollo intelectual, el apoyo de los pares y la integración social. Por otro lado, Ethington (1990) incorpora la teoría de los logros y añade atributos a los de la perseverancia, elección y desempeño; sostiene, asimismo, que el rendimiento académico previo influye en el desempeño futuro del estudiante.

Por su parte, el modelo económico de Himmel (2005) contempla el enfoque de costo-beneficio y el de subsidios. En el primer caso, la decisión de desertar se asocia a la percepción del estudiante de ser capaz o no de solventar los costos universitarios. El mismo autor propone un modelo organizacional, donde incorpora elementos como la calidad de docencia y experiencias educativas en el aula, los beneficios y los recursos institucionales.

Los modelos integradores toman en cuenta los anteriores factores y les añaden los de la interacción institución-estudiante. El modelo de Tinto (1975) explica que, si el estudiante percibe que los beneficios son mayores que los costos personales (en relación con otra alternativa, como el trabajo), es más probable que decida permanecer en las aulas.

Tomando como referencia las hipótesis de los autores citados, y debido a la característica de la universidad que es materia de estudio, se estima que los factores ambientales, académicos, personales y de socialización universitaria son los que mejor explican el fenómeno de la deserción. Así, en la figura 1, observamos la caracterización y relación de dichos factores.

En este sentido, la deserción se presenta como un fenómeno complejo y su análisis puede ser abordado frente a cualquiera de las categorías, comprendiendo, en cada caso, distintos niveles de complejidad. Ante este panorama, y a la luz de las evidencias, nuestra investigación persigue los siguientes objetivos: a) describir las razones que explican el fenómeno de la deserción universitaria en una muestra de estudiantes de una universidad

privada de la ciudad de Iquitos; b) analizar la relación entre las percepciones de deserción universitaria asumidas por los participantes.

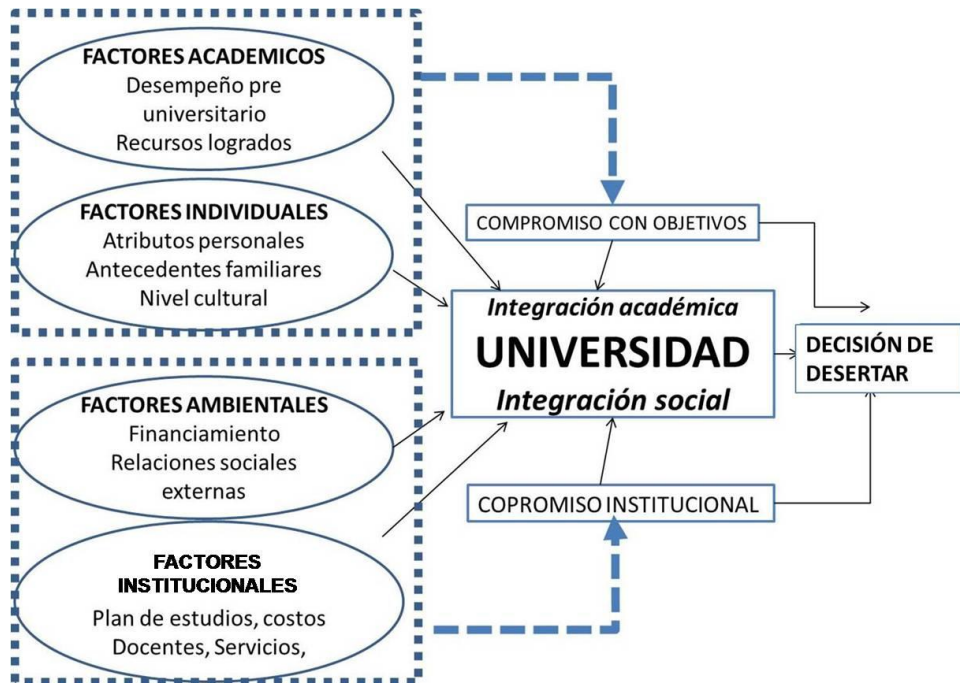


Figura 1: Modelo de análisis de la deserción

MÉTODO

El presente estudio es una investigación cualitativa de tipo exploratorio. Hemos optado por la aproximación cualitativa debido a la necesidad de comprender, en profundidad, las razones de la deserción universitaria en jóvenes que abandonaron los estudios en una universidad privada de la ciudad de Iquitos.

Participantes

La población del presente estudio está constituida por estudiantes implicados en deserción universitaria y que pertenecieron al contexto de estudio. De esta población, se seleccionó una muestra intencional de 88 estudiantes, cuyas edades fluctuaron entre los 18

y los 25 años, para explorar las razones que orientaron el abandono universitario. La selección de participantes se realizó a partir de un muestreo por criterio (Patton, 1990).

Se identificaron tres canales por los cuales podrían estructurarse los registros de deserción estudiantil, que se determinaron como criterios para la selección. Estos criterios fueron los siguientes: a) estudiantes que dejaron de estudiar habiéndose matriculado; b) estudiantes que no se matricularon en el año académico; y c) estudiantes que retiraron sus documentos luego de matricularse. Respecto a los criterios de selección de la muestra, en la tabla 1 observamos que el total de participantes ascendió a 88 en número, manteniendo una frecuencia similar en cada caso.

Tabla 1

Distribución de frecuencia de los participantes de acuerdo a las características de la muestra

Criterios de inclusión	Frecuencia	
Dejó de estudiar habiéndose matriculado.	20	
No se matriculó.	Adeuda	18
	No adeuda	30
Retiró documentos luego de matricularse	20	
Total	88	

Para trabajar una triangulación personal de datos y la visión del problema desde diversas experiencias (Hernández, Fernández & Baptista, 2010), se complementó el trabajo con una muestra tipo de 38 estudiantes que continuaban en la universidad y que sostenían relaciones académicas y/o amicales con un/una estudiante que había abandonado la universidad que formaba parte del análisis. Asimismo, para tener una visión más amplia

del contexto, se entrevistó a 23 docentes de dedicación exclusiva en esta universidad, que mantenían un vínculo laboral de cinco o más años.

Técnicas de recolección de información

Uno de los primeros pasos para nuestra investigación fue la revisión documental de los últimos cinco años: el objetivo fue sistematizar la documentación existente en relación a ingresantes, matriculados y retirados por ciclo académico. De esta revisión sistemática, se obtuvo tres tipos de archivos: a) consolidado de ingresantes, no matriculados y retirados por ciclo y carrera; b) número de solicitudes de retiro de documentos; y c) consolidado de estudiantes que, por deudas, no se matricularon.

Con el grupo central de la investigación (jóvenes que abandonaron los estudios universitarios), se recurrió a la entrevista semi-estructurada. La aplicación de esta técnica se fundamentó en identificar las situaciones personales que causaban el retiro o abandono de los estudios. Este tipo de entrevistas permitió obtener información sobre lo que la otra persona pensaba o sentía respecto a una situación determinada, mostrando la perspectiva del entrevistado a través de su relato, en su propio universo lingüístico (Taylor & Bodgan, 1990).

Para recopilar la información, se elaboró una guía de entrevista con preguntas sobre las causas del abandono universitario. Esta guía se realizó de forma referencial, ya que se priorizó la elocuencia del discurso de los entrevistados. Haciendo uso de un grupo piloto, se comprobó la pertinencia cultural, la suficiencia temática y la comprensión del formato de entrevista que se iba a aplicar.

Con el objetivo de indagar las representaciones en relación a la deserción universitaria, se realizó un total de seis grupos focales con la muestra de estudiantes que continuaban sus estudios en la universidad y de los docentes seleccionados para la investigación. El grupo se estructuró en un espacio para intercambiar ideas y discutir

argumentos sobre la deserción; se consideró que esto contribuía a reproducir el discurso público y socialmente aceptado a partir de la discusión y construcción de consensos y discrepancias entre los participantes (Cáceres & Valverde, 2000).

Para su implementación, se desarrolló una guía con las diferentes actividades y preguntas de acuerdo a los ejes de análisis; en nuestro caso, coincidían con los factores de deserción construidos en la figura 1. Acto seguido, se transcribieron las reuniones y se procesaron los datos.

Procedimiento

El proceso de recolección de datos y análisis para el grupo de estudiantes y docentes de la investigación tuvo los siguientes pasos: a) se identificaron los canales de registro de estudiantes que abandonaron los estudios; b) se tuvo contacto telefónico con los seleccionados, acordando una fecha para trabajar el *focus group*; c) luego del *focus*, se transcribió toda la información para codificar los datos con el uso del Atlas Ti.

Para aplicar las entrevistas, se contactó con los seleccionados, se esperó la firma del consentimiento informado y se agendaron los días de entrevista. Para su análisis transversal, se construyeron dimensiones de análisis de acuerdo a los factores causales de deserción. Por último, se discutió la información para responder al objetivo general de la investigación, buscando describir las razones determinantes de la deserción universitaria.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE LOS HALLAZGOS

Para determinar la deserción, la mayor dificultad de las universidades consiste en identificar las razones del abandono. Estas pueden obedecer a distintas causas: algunas de ellas son susceptibles de intervención institucional; otras, no. En los siguientes párrafos, intentaremos analizar cada una de ellas.

La universidad donde se realizó el estudio tiene cinco años en el mercado académico y cuenta con cinco especialidades. La revisión de archivos nos mostró un primer panorama sistematizado del problema: entre 2007 y 2010, se obtuvo un total de 878 ingresantes matriculados; sin embargo, los registros de retiro ascendieron a 465, lo que indica más de un 50% de deserción estudiantil; esta situación se repitió al interior de cada especialidad. Del total de deserciones, el 80% ocurrió durante los dos primeros ciclos de formación académica. Asimismo, del total de retiros registrados, tan solo un 15% adeudaba las pensiones. Esto permite alcanzar una primera conclusión: el problema de deserción no estaría impulsado, principalmente, por aspectos económicos.

Con el fin de comprender las razones de deserción, organizamos los resultados de acuerdo a los factores planteados en la figura 1, que concentran razones para tipificar la deserción en el espacio de estudio.

Factor institucional

El factor institucional fue descrito como uno de los principales motivos de deserción; sus indicadores son, entre otros, el plan de estudios, la plana docente, los bajos costos y el tipo de servicios. Estos datos se relacionan con el resultado del estudio de Cabrera et al. (2006), quienes consideran que la política universitaria no solo debe centrarse en la captación de nuevos estudiantes, sino preocuparse en analizar los perfiles y necesidades de los ingresantes (preferencias profesionales, habilidades, capacidades, etc.).

A medida que los estudiantes avanzan la carrera, las potencialidades o deficiencias de su plan de estudios se tornan más visibles; por ello, los alumnos juzgan con mayor solidez los espacios de aprendizaje, dado el creciente acceso que van teniendo en el mercado laboral. Veamos la siguiente declaración:

“Hice mi traslado a otra universidad para poder continuar con cursos que me permitan conocer más mi carrera. El plan que me asignan aquí está desactualizado”. (Estudiante que se retiró en el VI ciclo).

La esfera institucional debe contemplar docentes y servicios que sean organizados para brindar al estudiante competencias y espacios de integración y relación. Cuando el alumno percibe la carencia de alguno de los elementos propios de la institución, suele generarse en él un sentimiento desapego y de falta de identidad; este conduce, en muchas ocasiones, al abandono institucional (Canales, 2007).

Los estudiantes consideran que el trato de los docentes, la metodología empleada, los planes de estudio, así como las dificultades en la interacción e integración social universitaria, son variables relacionadas al problema en mención y tienen fuerte incidencia en la imagen proyectada hacia otros. Agudizan el problema, porque, además de decidir retirarse de la universidad, los alumnos reproducen la experiencia negativa que viven:

“No continué porque los profesores hablan groserías en clase.... y no respetan a nadie”. (Estudiante que se retiró en III ciclo).

“El coordinador nunca nos ayudaba a solucionar los problemas; más bien, comentaba lo que le decíamos. Ya no se sabía a quién recurrir por la desorganización”. (Estudiante que se retiró en el IV ciclo).

“Nosotros no nos enteramos de nada de la carrera. Cuando buscamos al coordinador, [él] nunca está”. (Estudiante de VI ciclo).

En los estudios de Salcedo (2010), se recalca el impacto negativo que tienen, sobre el estudiante, las deficiencias de los docentes, tanto académicas como interpersonales. La elección de una plana docente de calidad profesional y humana es responsabilidad de la universidad; el monitoreo y fiscalización de acciones dirigidas a la formación de los alumnos debe ser una tarea cotidiana. Para Boado (s/f), los docentes son personajes claves,

pues su contacto con los alumnos es casi permanente. Son ellos los que informan, reciben y solucionan sus inquietudes; son proyectan la imagen, objetivos y visión de la universidad

También tienen influencia los planes de estudio; es decir, el conjunto de materias que deben ser puestas en marcha durante la formación del alumno. El docente recurre a ellas para conseguir una secuencia estructurada, concisa, que permita una mayor comprensión de la profesión y la aplicación de estrategias de creación, desarrollo, solución y aporte a la sociedad. Rodríguez et al. (2008) refieren a dichas acciones como “cultura de la docencia”.

Esta relación docente - plan de estudios no es sencilla: el docente viene con una carga emocional y experiencias previas que son transmitidas en el aula. Esto, en ocasiones, resulta improductivo, amenazante o intolerable para los estudiantes, quienes, además de evaluar el contenido de un curso, interpretan la forma de interacción con el maestro; estas pueden acentuar la tendencia hacia la deserción.

Los problemas en la organización y gestión de la universidad suelen recaer en deficiencias de integración social y compromiso institucional; más aún, si de aquella información dependen la tranquilidad del estudiante o el seguimiento de su proceso formativo.

Factor personal

El factor personal alberga distintas variables, como las características individuales, las metas, los intereses personales, las motivaciones y la orientación vocacional. Tal como afirma Salcedo (2011), es importante considerar los aspectos intrínsecos del estudiante; ello permite definir perfiles e intervenir ante los riesgos de deserción.

En nuestro estudio, este factor es considerado el segundo causal de deserción; se subraya la elección inadecuada de la carrera por falta de orientación vocacional. Tanto los estudiantes que continuaban sus estudios, como los docentes, coincidieron en que muchos

estudiantes ingresan a la universidad con la esperanza de disfrutar la profesión elegida. Sin embargo, posteriormente, entran en conflicto, al advertir que su carrera no les agrada o no satisface sus expectativas.

“Voy hacer mi traslado a otra carrera... no siento que esté haciendo lo que me gusta”. (Estudiante de III ciclo).

La decisión de desertar radica en la falta de vínculos con los objetivos y metas personales propuestas al elegir la carrera. Asimismo, y coincidiendo con los estudios de Ramos (2003) y Logros (2011), el 80% de los jóvenes que postula a una universidad lo hace sin mayor conocimiento de la carrera en la que se inscribe. Consideran, como única razón para hacerlo, la representación social de dicha carrera.

Ello explica por qué el 80% de las deserciones se produce en los dos primeros ciclos; este resultado coincide con los estudios de Escalante (2005) y con el Informe final: “Estudio sobre causas de deserción universitaria” (2009). Ambas investigaciones postulan, además, que la deserción por falta de claridad vocacional sería temporal, ya que el estudiante persigue la decisión de estudiar; lo que no tiene, sin embargo, es una adecuada orientación.

Por otro lado, el alto porcentaje de deserción, mostrado en este estudio, tiene similitud con los resultados de los estudios de Sanabria (2002) y Rodríguez et al. (2008): el abandono suele ser más frecuente en la fase postrera del primer año de estudios y antes del comienzo del segundo. Se relaciona con razones individuales de objetivos, metas e intereses, habilidades de interacción y vocación

Por otro lado, para Vincent (2002), la vocación, el interés y el aspecto académico van de la mano, especialmente en las semanas de iniciación universitaria. La percepción de un curso como *difícil* posiciona al estudiante en entornos de indecisión dentro de la carrera:

más que el potencial académico, es la idea de universidad, carrera y contenido que se ha estructurado previamente.

“Ella,[mi amiga] ya no quiere venir. Dice que no le gusta lo que le enseñan y que no entiende a los profesores”. (Estudiante de II ciclo).

Por ende, al mencionar la vocación, aludimos a la compleja relación que se estructura entre lo que el individuo quiere, conoce y sabe que hará.

El aspecto vocacional y el interés hacia la carrera son dos elementos que también deben ser tratados en los espacios universitarios y requieren de la urgente formulación de un programa; este debe orientarse a mejorar la consolidación vocacional de los jóvenes, corregir la insuficiente información sobre las carreras y aportar espacios de desenvolvimiento. Es importante enfatizar que este problema no solo aqueja a la región Loreto, sino al país entero (Sanabria, 2002).

A los hechos de vocación e interés por la carrera se suman, aunque en menor grado, los aspectos laborales o sucesos como embarazos, que los motiva a abandonar los estudios. A raíz de nuestros hallazgos, sería pertinente saber qué calidad y cuánto de orientación vocacional recibió el estudiante que abandonó su carrera, por falta de vocación; los resultados pueden servir para plantear acciones en cuanto a la vocación, los intereses y las aptitudes como barreras de deserción.

El Factor académico

El factor académico suele asociarse a lo vocacional y personal (Cu Balán, 2005). No obstante, el rendimiento académico es una variable que tipifica las modalidades de aprendizaje; es decir, las estrategias, técnicas y métodos aprendidos por el estudiante en su etapa pre-universitaria. El alumno, al ingresar a la universidad, ya conoce su desempeño

académico; por ende, no suele ser probable que la identificación de un desempeño académico deficiente, por parte del alumno, resulte un detonante para desertar.

Solo algunos abandonos en la educación superior son influidos por el bajo desempeño académico: la mayor parte de las deserciones son voluntarias (Rojas, 2009). En nuestro caso, solo el 15% de las deserciones presentaron características de bajo rendimiento. Por ello, estas deserciones, más que causadas por habilidades inadecuadas, parecen originarse en una insuficiente integración personal con los ambientes intelectuales y sociales de la comunidad institucional. Esto coincide con lo planteado por Cabrera et al. (2006) y Rodríguez et al. (2008).

La sensación de facilismo acompaña a los estudiantes que, sometidos a la exigencia, buscan escapar de la experiencia negativa.

“Los cursos eran difíciles; los profesores me jalaban... yo había faltado a unas clases, pero quería que ellos me ayuden... y, como no podía dar el examen, dije: «mejor ya no sigo» y me salí”. (Estudiante que se retiró en III ciclo).

“Cuando se les exige, nos convertimos en los malos de la película”. (Docente).

Cuando la persona siente menor exigencia, experimenta una menor experiencia negativa. Sin embargo, la exigencia puede asociarse a niveles de competitividad y alta responsabilidad académica (Rojas et al., 2008).

Entre los aspectos académicos, es necesario contemplar que el estudiante de bajo rendimiento académico tiende a no asumir la responsabilidad de su frustración. Igualmente, estos estudiantes no se inclinan a buscar soluciones y suelen culpar a la institución de lo que interpretan como negativo.

“A los ‘profes’ no les gustaba que les pregunte; no sé, creo que eso hizo que me jalen y no me dieran oportunidad”. (Estudiante que se retiró en II ciclo)

Estos factores de riesgo académico tienen relación con intereses personales, motivaciones, hábitos de estudio, currículos y reglamentos académicos (Merlino, Ayllón & Escanés, 2011).

Aunque el factor académico no está entre las primeras razones de deserción en nuestro estudio, resulta importante considerarlo para mejorar la calidad de egresados y proponer talleres que promuevan procesos de análisis y síntesis. Del mismo modo, es necesario que, paulatinamente, se reajuste la selección de ingresantes a la universidad que es materia de estudio.

Factor ambiental

El factor ambiental centra en su análisis aspectos de relaciones externas y de financiamiento; la deserción se asocia, en ocasiones, a dificultades en los pagos. Estudiosos del tema como Sanabria (2002), Cabrera et. al. (2004), Canales & Ríos (2007), Ramírez (2009) y Rojas (2009) coinciden en establecer el tema económico como una de las razones para la deserción.

El aspecto económico suele convertirse en un problema, ya que los padres de familia, con la intención de ofrecerles a sus hijos una buena educación, asumen un compromiso de pago de pensiones que puede estar fuera de su alcance.

“Mi papá perdió el trabajo y ya no pudo continuar pagándome la pensión; quizá el próximo ciclo regrese”. (Estudiante que se retiró en V ciclo).

Cuando ya no es posible seguir manteniendo esta obligación, sus hijos deben abandonar la universidad, con la consecuente frustración para toda la familia; en especial, para el joven que ve truncadas sus posibilidades de desarrollo profesional (Pérez, 2001).

El factor económico no es uno de los principales motivos de deserción, pero sí es una condición que genera frustración e inconformidad. En sus estudios, Cu Balán (2005) y Sanabria (2002) hallaron que los bajos ingresos de las familias de los estudiantes promueven la deserción en un 55% de las especialidades. En general, la escasez de recursos económicos y financieros constituye uno de los problemas esenciales de la educación peruana desde hace varias décadas. Sin embargo, este tipo de factores no puede aislarse del conjunto de interpretaciones: las dificultades socioeconómicas están ligadas al valor cultural de la educación; es decir, a la valoración de los individuos y de los colectivos respecto al ahorro, la dirección del dinero y la priorización de situaciones en la familia (Rojas, 2009).

En nuestra investigación, el aspecto económico no ha sido el determinante principal de deserción; probablemente, los bajos costos de las pensiones, las facilidades de pago, y los incentivos y beneficios para los estudiantes influyeron en los resultados.

Dentro del factor ambiental, también se encuentran las relaciones sociales externas; es decir, aquellas que se construyen en espacios externos a la universidad y que tienen una influencia sobre la decisión de continuar la carrera en determinada institución.

“No sé qué estuve pensando...cuando yo postulé... pero no, mis amigos siempre me decían por qué [estudias en dicha universidad], es que no había turismo allá, pero la comunicación también es buena, [y] están mis amigos”.

Las relaciones interpersonales son importantes para los estudiantes entre los 15 y 18 años, quienes las considerarán relevantes al elegir dónde y qué estudiar. Recordemos

que los grupos cobran relevancia en la consolidación de la personalidad y ayudan a la integración y adecuación en la vida universitaria (Salcedo, 2011).

CONSIDERACIONES FINALES

El problema de la deserción universitaria no obedece a un solo factor; es un fenómeno que se explica a través de diversas variables, las cuales pueden o no estar relacionadas. Diversos autores, como Escalante (2005), Merlino, et al. (2011), Salcedo, (2010), Sanabria (2002), Ramos (2003) y Rodríguez & Hernández (2008), respaldan que dichas variables pueden variar de acuerdo al contexto y las características personales, institucionales y económicas.

Considerar las razones de deserción y evaluar las competencias de la institución que alberga a posibles desertores es complejo; más aún, cuando los altos porcentajes de abandono obedecen a causas institucionales. La universidad de nuestro estudio tiene un conjunto de elementos que rodean la formación de aquellos estudiantes que decidieron desertar. Consideramos, tal como proponen Cabrera, Bethencourt, Álvarez y Gonzales (2006), que la deserción de estudiantes en las universidades privadas se convierte en vacíos financieros, razón suficiente para analizar los resultados del presente estudio y plantear alternativas de solución.

En cuanto al primer factor mencionado, urge trabajar con la plana docente. Es indispensable que los profesores se integren a los objetivos que persigue la institución. Las necesidades y mejoras del espacio se comparten entre quienes conforman la familia universitaria; en consecuencia, deben promoverse espacios de diálogo y análisis conjunto. De ese modo, los procesos de enseñanza-aprendizaje pueden ser mejorados por los docentes con metodologías, talleres y herramientas aportados por la universidad.

Los espacios de interacción fuera de aula son imprescindibles al poner en práctica ciertas habilidades de interacción. Contar con dichos espacios facilitaría la socialización y

permanencia de nuestro/as estudiantes en las instalaciones de la universidad y, consecuentemente, la sensación de pertenencia a la misma. Recuérdese que los elementos emocionales y de confort influyen en las opiniones y decisiones sobre un lugar de pertenencia.

Dentro del mismo factor, no debe olvidarse que, siendo la universidad una empresa, debe velar por sus clientes. Para ello, debe brindar estrategias que permitan al personal tener un mejor contacto con los elementos claves en el avance institucional.

El factor individual proporciona razones vocacionales y se asocia con las motivaciones, información y experiencias previas en la especialidad. Frente a ello, pueden organizarse espacios de inmersión vocacional, para que los nuevos ingresantes puedan comprender las diferentes etapas y especialidades que involucra la carrera que eligieron. Se ampliaría, así, el panorama descriptivo de cada especialidad. El elemento vocacional puede vincularse al económico y al académico y generar variables disfuncionales dentro del ámbito de formación. En este sentido, los programas vocacionales ocupan un papel preponderante para esclarecer y posicionar mejor a las carreras.

El factor académico depende de las habilidades y estrategias de estudio que los alumnos apliquen en su proceso de aprendizaje. Por ello, es vital contar con docentes que promuevan clases activas, motivadoras e innovadoras.

REFERENCIAS

Boado, A. (s/f). *Una aproximación a la deserción estudiantil universitaria en Uruguay.*

Recuperado de <http://www.iesalc.unesco.org.ve/programas/desercion/desercion%20Uruguay.pdf>

Cabrera, L., Bethencourt, J., Álvarez, P. & González, A. (2006). Un estudio transversal retrospectivo sobre prolongación y abandono de estudios universitarios. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 12 (2). Recuperado de http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_1.htm

- Cáceres, C. & Valverde, R. (2000). *Módulo Metodología Cualitativa en investigación en salud: Módulo autoinformativo*. Lima: MINSA.
- Canales, A. & Ríos, D. (2007). Factores explicativos de la deserción universitaria. *Calidad en la Educación*, 26, 171-201.
- Cu Balán, G. (2005). El impacto de la escuela de procedencia del nivel medio superior en el desempeño de los alumnos en el nivel universitario. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3(1). Recuperado de http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol3n1_e/Cu.pdf.
- Escalante, W. (2005). *Deserción universitaria en el área de ingenierías*. Tesis doctoral en Ciencias Sociales, Universidad Católica Santa María, Arequipa.
- Ethington, C. (1990). A psychological model of student persistence. *Research in Higher Education*, 32(2), 159-178.
- Himmel, E. (2005). *Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior*. Recuperado de http://www.cse.cl/doc/web.csepublic_21002_Himmel22002.pdf
- Hernández, R., Fernández C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Mc Graw-Hill.
- Informe Final: Estudio sobre las causas de la Deserción Universitaria (2008). *Centro de Microdatos*. Departamento de Economía, Universidad de Chile, p.39.
- LOGROS. (2011). *Portal del Postulante*. www.logros.edu.pe.
- Medrano, L.; Galleano, C.; Galera, M. & Del Valle, R. (2010). Creencias irracionales, rendimiento y deserción académica en ingresantes universitarios. *Liberabit Revista de Psicología*, 16(2), 183-192.

- Merlino, A.; Ayllón, S. & Escanés, G. (2011). Variables que influyen en la deserción de estudiantes universitarios de primer año. Construcción de índices de riesgo de abandono. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 11(2), 1-30.
- Plascencia, R. (2011). *Deserción universitaria preocupa al mundo*. Recuperado de <http://www.logrosperu.com/noticias/actualidad/707-mas-de-200-millones-de-dolares-se-perdieron-en-dos-anos-por-desercion-universitaria.html>
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research method*. Newbury Park: Sage.
- Pérez, L. (2001). Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar. En CHAIN R. (comp.), *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES* (pp. 97-112). México: ANUIES.
- Ramírez, G. (2009, del 15 al 28 de junio). Deserción universitaria en la UNMSM. *San Marcos al día*, 193(5). Recuperado de <http://www.unmsm.edu.pe/sanmarcosaldia/index.php>
- Ramos, L. (2003). *Deserción universitaria. Estudio de la deserción universitaria en un cohorte de alumnos*. Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Juliaca. Recuperado, de <http://www.monografias.com/trabajos43/desercion-universitaria/desercion-universitaria.shtml>
- Rojas, J. (2009). El abandono de los estudios: deserción y decepción de la juventud. *Revista académica Hologramática*, 10(4), 75-94. Recuperado de http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319736384_13.pdf

- Rojas, M. & Gonzáles, D. (2008). Deserción estudiantil en la Universidad de Ibagué, Colombia: Una lectura histórica en perspectiva cuantitativa. *Revista del Instituto de Estudios de Educación Universidad del Norte*, 9, 70-83.
- Rodríguez, J. & Hernández, J. (2008). La deserción universitaria en México. La experiencia de la Universidad Autónoma Metropolitana Campus Iztapalapa. Instituto de investigación en educación. *Actualidades investigativas en educación*. 8 (1), 1-31.
Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/447/44780116.pdf>
- Salcedo, A. (2011). Deserción universitaria en Colombia. *Revista Academia y Virtualidad*, 3(1), 50-60.
- Sanabria, H. (2002). Deserción en estudiantes de enfermería en cuatro universidades del Perú. *Anales de la Facultad de Medicina UNMAM. Lima*. 63(4), 301-311.
- Spady, W. (1970). Deserciones en educación superior. *Síntesis teóricas de investigaciones recientes; revisión de investigaciones educacionales*. 1(1), 64-85.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tinto, V. (1975). Deserción en educación superior. *Síntesis teóricas de investigaciones recientes; revisión de investigaciones educacionales*, 45(1), 89-125.
- Vincent, T. (2002). *Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva*. Recuperado, de: www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res071/txt3.htm

*Maestra en educación

*mapy110@yahoo.com